

# Propuestas y horizontes allende la filosofía académica

*Miguel Conejero Bachiller*

## 1. Introducción, metodología y objetivos

### *El debate filosofía académica-filosofía de vida*

El debate filosofía teórica-filosofía práctica surge temprano en el desarrollo de la disciplina. En unas épocas prevalece la visión teorista y en otras la visión práctica. En el seno de la filosofía antigua hubo momentos de esplendor de la teoría como la filosofía del arjé, de Platón y Aristóteles; frente a otras épocas de mayor énfasis en la filosofía como forma de vida o búsqueda de la virtud: Sócrates, el filósofo errante; y la helenística, una época individualista en la que la filosofía se centró en la búsqueda de la virtud debido a las vicisitudes de la conquista romana tras la muerte de Alejandro Magno en el 323 a. C. y la de su maestro Aristóteles, unos meses después. El fin de la polis y la implantación de una cultura unitaria sumergieron en una profunda desorientación al individuo, el cual sólo encontró la salida en la protección de su libertad interior. De esta manera surge una filosofía de crisis que pone el acento en la búsqueda de la vida buena. De la filosofía de esta época destacamos el estoicismo y el cinismo, con su radical rechazo de la teoría. Así relata Diógenes Laercio sobre los cínicos:

“Los cínicos opinaban que se deben quitar de la Filosofía los tratados lógicos y físicos [...] empleándose sólo en la moral; lo cual, unos, lo atribuyen a Sócrates; y Diocles a Diógenes. Establecen, por fin, el vivir según la virtud, como dice Antístenes en su Hércules, lo mismo que los estoicos, pues hay cierta analogía entre estas dos sectas; y así llamaron al cinismo un camino compendioso o un atajo para la virtud<sup>1</sup>.

Además, rechazaban las humanidades, la música y la geometría. Un poco más tarde, el estoicismo prepara una línea más moderada formada por una parte teórica (lógica y física) donde hacían descansar a la ética. En palabras de Epicteto, lo más importante es la práctica de los preceptos y a continuación la demostración de los mismos. Sin embargo:

De ordinario, invertimos tal orden; [...] y descuidamos absolutamente la primera, que es el uso y la práctica. Así pues, mentimos, pero al punto demostramos que no hay que mentir<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Diógenes Laercio, *La vida de los filósofos más ilustres*. Luarna: 486-487

(<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/675.pdf>).

<sup>2</sup> Epicteto, *El manual*. Argentina: 20.

De este modo, la helenística se establecía como un término medio entre las posturas más teorísticas y prácticas. Es precisamente esta posición intermedia la que promueven muchos filósofos actualmente. La filosofía conjuga la teoría con la práctica: no hay que olvidar ni la historia de la filosofía ni los grandes beneficios de una vida pensada, una mejor vida, haciendo de la disciplina una materia que sirve para el desarrollo, el bienestar y la felicidad del individuo. De esta manera, teoría y práctica se dan la mano en una vida mejor vivida, en una vida meditada, que de otra manera, en palabras de Séneca, *no vale la pena vivir*.

El objetivo de este trabajo es por la naturaleza del objeto que se trata *mostrar* desde la perspectiva de compatibilidad de la filosofía práctica con la filosofía académica, el estado de la cuestión sobre las propuestas de práctica filosófica, con el fin de plasmar su total actualidad. Hacer filosofía práctica en un texto es en cierto sentido imposible ya que es una contradicción hablar de ella misma:

“...para nosotros éste [es] el único modo de hablar sobre una práctica. Las palabras ya no son lo que nosotros queremos que sean, sino que ahora constituyen una sustancia objetiva que nos obliga a confrontarnos con una realidad ‘material’, y ésta es el elemento clave que caracteriza la práctica y la distingue de la teoría.

[...] Y ésta es la razón por la que preferimos mostrar y actuar, en lugar de decir y describir, aunque nuestro trabajo esté constituido fundamentalmente por palabras e ideas.”<sup>3</sup>

La práctica filosófica se entiende mejor viviéndola y practicándola. Por este motivo, lo que sigue es un recorrido sobre la pluralidad de propuestas centrándonos por cuestiones de espacio en la vertiente sapiencial, a sabiendas de que en nuestra metodología no podemos prescindir de la palabra y que para entender mejor este tema de una manera mucho más aproximada lo mejor es practicarla. Teniendo en cuenta estos objetivos hemos recurrido a diversas fuentes clásicas y actuales, con el fin de descubrir y clasificar las propuestas actuales en una taxonomía. Además, hemos recurrido a fuentes electrónicas. De todos estos sitios hemos recopilado multitud de datos, hemos seleccionado los más apropiados y los hemos ordenado en el presente texto.

## **2. Origen, definición y fundamentos de una filosofía práctica**

*El debate actual: academia, actualidad y problemática*

Gerd Achenbach revitalizó la vertiente práctica de la filosofía durante el siglo XX. A

---

<sup>3</sup> Brenifier, *Filosofar como Sócrates, introducción a la práctica filosófica* (Valencia: Diálogo, 2011): 22.

partir de este momento, filósofos de los cinco continentes han continuado esta labor. La materia dio un salto cualitativo con los trabajos de Lou Marinoff que divulgaron esta nueva corriente filosófica haciendo surgir diferentes líneas y escuelas. En Ámsterdam un grupo de estudiantes funda en 1984 el Grupo de Ámsterdam para la Filosofía Práctica, donde investiga y practica las propuestas de Achenbach. Surge la primera consulta en Holanda de la mano de Ad Hoogendijk y tiene lugar el primer congreso nacional con demandas como la apertura de la universidad hacia sus propuestas y la integración de estas mediante la creación de asignaturas y cursos en ámbitos ajenos a la filosofía. En la década de los 90 se produce una universalización de las propuestas prácticas de la filosofía. En Israel Shlomit Schuster crea el Centro Sophon; en Francia Oscar Brenifier desarrolla sus famosos talleres; y en América se encuentra el mediático Lou Marinoff y también Ran Lahav. También hay asociaciones en Sudáfrica, Hispanoamérica, Inglaterra, Noruega, España y otros muchos lugares. En los 90 se debaten en los Congresos Internacionales las características centrales de la orientación filosófica: el método, relación orientador-orientado, temas: dilemas éticos, cuestiones existenciales, filosofía para niños, filosofía apropiada: Descartes, Nietzsche, Sócrates... surgiendo las primeras diferencias doctrinales.

*¿Qué es la filosofía práctica? ¿Qué no es?*

## 1. El problema de la definición

Un problema muy temprano de la disciplina fue darle un nombre tanto a ella como a sus profesionales. “Filosofía práctica” es un término muy general y ambiguo que además en España refiere a la filosofía moral y política. Es por esto que el término necesita una reflexión para no mostrarse insatisfactorio. En este punto vamos a mostrar la discusión sobre el tema. Entre las diferentes propuestas nos encontramos en el ámbito anglosajón con “Philosophical counselling” o “Philosophical practice”; y en España: orientador filosófico, asesor filosófico; y en Sudamérica: consultor filosófico, consejero filosófico. Según José Barrientos:

“En toda esta nomenclatura parece que el orientador ‘asesora’ o ‘aconseja’ [...] Algo totalmente incorrecto. [...] El orientador no dirige de unas cosmovisiones a otras, sino que abre diversas cosmovisiones y ayuda a que el mismo cliente cree nuevas alternativas antes sus perspectivas cerradas”<sup>4</sup>.

Entonces, no nos valdría ninguno de los términos. Otras propuestas son: mediador filosófico, interlocutor filosófico... Sin embargo, aparece un nuevo problema, el de la adjetivación:

“Si hablamos de ‘philosophical counselling’, orientación filosófica o

---

<sup>4</sup> José Barrientos, *Introducción al asesoramiento y la orientación filosófica* (Santa Cruz de Tenerife: Idea, 2005): 197.

asesoramiento filosófico, siempre queda lo “filosófico” como adjetivación. El sustantivo “counselling”, “asesoramiento” o la “orientación” cobra prioridad. De este modo, la disciplina parece consistir en una rama del “counselling”, el “asesoramiento” o la “orientación”. [...] A nuestro entender, ha de primar lo filosófico sobre el counseling”<sup>5</sup>.

En este punto, Barrientos recurre a la noción de Filosofía Aplicada. En español, la filosofía práctica remite a la ética, la bioética y la filosofía política mientras que Filosofía Aplicada no se usa. En inglés podemos mantener el título “Philosophy Practice” puesto que filosofía aparece como sustantivo y no surge el problema que hay en España con el término Filosofía Práctica, que remite a la ética y la bioética. En conclusión, pero no de manera definitiva, podríamos quedarnos con el término de Filosofía Aplicada. En nuestro texto, puesto que no hay consenso, utilizaremos indistintamente los diferentes términos que se han propuesto.

## 2. Filosofía y psicología. Contraargumentos y distinciones

Sin duda alguna, la crítica más feroz incluso dentro del campo de la filosofía ha sido la supuesta semejanza del asesoramiento filosófico a la psicología. El desarrollo de esta última ha llevado a que no se pueda hablar de psicología sino de psicologías y de psicoterapias, psicoanálisis, antisiquiatría... por lo que establecer una diferenciación supone un trabajo que de ningún modo cabría aquí. Sin embargo, por ser la crítica más importante, los filósofos inevitablemente se han visto obligados a realizar diferenciaciones explícitas, es el caso de Achenbach y Marinoff. El objetivo de este apartado es plasmar el debate sobre este asunto. Según José Luis Romero, filosofía y terapia están estrechamente ligadas si tomamos el sentido de servicio y cuidado de terapia incluido en el término (*therapeúein*). En este sentido el objetivo de la filosofía es la vida buena y feliz y el método se convierte en una suerte de intelectualismo:

“De hecho, la psicología antigua, con figuras tan relevantes como Platón, Aristóteles, Epicuro o los estoicos, considera que la patología es el sufrimiento originado principalmente por la ignorancia o por el vicio y que, en consecuencia, la teoría radica en la adquisición de conocimiento y de virtud. Es decir, la terapia por excelencia es la filosofía, la cual se considera abiertamente como una cura o medicina para el alma”<sup>6</sup>.

Desde esta perspectiva el asesoramiento filosófico solo recuperaría el objetivo consustancial de la filosofía. Sin embargo, Romero apunta algunas diferencias sobre el método psicoterapéutico y la filosofía. El asesoramiento filosófico no pretende curar o tratar enfermedades (en esto quizá también coincida el modelo biomédico de la psicología). Sin embargo, añade:

---

<sup>5</sup> *Ibidem*, 198.

<sup>6</sup> Monica Cavallé y Julián D. Machado, *Arte de vivir, arte de pensar*. Bilbao, Desclée, 2007: 145.

“se sigue hablando de categorías clínicas, equivalentes a las biomédicas, bajo los términos de trastorno, patología o síntoma, mientras que el asesoramiento filosófico no lidia sino con problemas o conflictos vitales y con el malestar por ellos ocasionado [...] El asesoramiento filosófico no diagnostica ni etiqueta ni, en general, pretende adaptación, ajuste o normalización alguna”<sup>7</sup>.

Otra diferencia es la relación entre paciente-medico/visitante-asesor. En la filosofía no hay una relación jerárquica como la de la consulta psicológica, sino que se mantiene la autonomía del cliente. Además, tampoco se trata de orientar conductas en el asesoramiento filosófico sino que se reduce a dialogar con las ideas y las emociones ligadas a ellas mediante la mayéutica u otras estrategias. Otras diferencias que se podrían aportar son la consideración del asesoramiento de arte y no como ciencia exacta. Por otro lado, algunas psicoterapias como la antipsiquiatría prefieren no hablar de trastornos sino de malestares, también rechazan categorías diagnósticas, la estructura jerárquica de la consulta... Además, el uso del método dialógico también es pertinente en psicoterapia. Entonces, ¿es la filosofía otra psicoterapia? El asesoramiento filosófico maneja unas herramientas conceptuales propias: la historia de la filosofía, esto es, la mayéutica socrática y demás métodos dialógicos; y la radicalidad y universalidad con que se plantean las prácticas filosóficas. Sin embargo, las abrumadoras semejanzas entre filosofía y psicoterapia llevan al autor a proponer el reto de la interdisciplinariedad:

“De hecho, quizás las propuestas emergentes más sensatas sean aquellas que apuntan hacia la integración de la filosofía y la psicología en la formación terapéutica [...] En todo caso, la familiaridad con los parámetros directrices de los diversos enfoques terapéuticos permitirá a ambos, filósofo asesor y psicoterapeuta, determinar mejor si posee los instrumentos pertinentes para el caso que tuviera entre manos”<sup>8</sup>.

Sin embargo, hay autores como Ran Lahav y Shlomit Schuster que mantienen una diferenciación más fuerte: la orientación filosófica opera en el plano de las ideas y la psicología se queda en el plano de lo subjetivo. Sin embargo, una idea escapa de este plano porque depende de la cultura y una historia. Barrientos establece un “giro copernicano” en la diferenciación psicoanálisis y filosofía. Según él, la distinción se ha hecho en el plano negativo: si el problema pertenece al campo del inconsciente este ha de resolverlo el psicoanalista. Barrientos concluye así:

“El orientador filosófico más que indagar en la sintomatología de lo que suponen los trastornos psicopáticos ha de profundizar en lo que supone razonar, las ideas y el abismo en el que estas ideas no pueden hacer nada. [...]. No buscamos formarnos en tratamiento y análisis de patologías dentro de la filosofía, sino en el razonamiento, la argumentación y el arte de vivir” [...] Nunca

---

<sup>7</sup> Ibidem, 146-147.

<sup>8</sup> Ibidem, 153.

conoceremos todos y cada uno de los campos afines a nuestra disciplina. Él nuestro sí lo podemos conocer”<sup>9</sup>.

Y termina así:

“No hay que indagar en las diferencias con el que tenemos al lado. Conviene que trabajemos en nuestro propio medio. Sólo desde él sabremos cuál es nuestro trabajo, solo desde él construiremos nuestro propio futuro”<sup>10</sup>.

### 3. Objetivos de la filosofía práctica

Brenifier sugiere una lista de ámbitos donde poner en práctica la filosofía fuera de la teoría y la academia sin desligarse de ella. Estos lugares son propicios para el desarrollo de la filosofía puesto que ellos mismos la reclaman. En primer lugar, la propia cultura, las preguntas de la existencia y el espíritu la solicitan:

“Se imparten cursos o se dan conferencias para el gran público. Se trata de un público que viene a iniciarse en algo que conoce poco o no del todo, pero que le parece importante o útil de conocer por razones de cultura general.”<sup>11</sup>.

“la cuarentena corresponde más o menos a los primeros balances de la existencia. En los países económicamente avanzados, ello equivale al paso a la segunda mitad de la existencia. Se procura examinar lo que sucedió durante la primera mitad de la vida, en términos de interés, sentido, valor, etc. Uno comienza a preguntarse si «todo eso» no fue en vano, si la vida no es otra cosa que la suma total de los pequeños gestos cotidianos”<sup>12</sup>.

Brenifier añade lo terapéutico como otro ámbito de aplicación puesto que cuando la búsqueda del sentido se vuelve dolorosa y obsesiva puede convertirse en un problema donde habría que intervenir. Debido a insatisfacciones políticas del sistema y necesidades sociales de relación con los demás, Brenifier añade el ámbito de lo político y de lo relacional. En último lugar, Brenifier concluye dentro del ámbito intelectual, la necesidad de pensar y conocer. Aunque este texto se centra en una aplicación de la práctica filosófica, a saber, el asesoramiento filosófico, es interesante saber otras propuestas de llevar a cabo los desarrollos teóricos de la materia como son el café y el taller filosóficos. En palabras de Brenifier:

“el taller se asemejaba a una conferencia, pero con la diferencia de que el tiempo reservado para la presentación inicial era más breve que el que se

---

<sup>9</sup> Barrientos, 229-230.

<sup>10</sup> *Ibidem*, 230.

<sup>11</sup> Oscar Brenifier, “La filosofía en la polis”, *La filosofía, una escuela de libertad*. Comp. UNESCO. (México: 2011).

<sup>12</sup> *Ibidem*, 156.

reservaba para la discusión subsiguiente. En efecto, el principio de un taller consiste en invitar a los participantes a producir ellos mismos un pensamiento, más que asistir de manera relativamente pasiva a la presentación hecha por un especialista. Y en cuanto al café filosófico, lo que caracteriza es el aporte de un especialista que por diferentes medios asegura una exigencia filosófica para no limitarse a un debate de opiniones”<sup>13</sup>.

Otras aplicaciones son la filosofía para niños, para la empresa, donde pueden establecerse talleres para los empleados o formar parte de la formación continua de ellos con el fin de fomentar valores y buenas relaciones entre ellos, el trabajo en equipo y la relajación, elementos muy exigidos y valorados en las empresas con el fin de crear un clima idóneo de trabajo y una buena imagen exterior. Además, pueden crearse comités éticos, la filosofía puede llevarse al ámbito penitencial-carcelario, ejercitarse con realidades problemáticas como marginados... Muchas y más de estas prácticas ya se están llevando a cabo.

### *Fundamentos generales de la filosofía práctica*

#### 1. El camino de la catarsis

En este lugar nos encontramos con planteamientos románticos y en general, de la expresión artística. Centrémonos en esta última puesto que desvela grandes relaciones entre la estética y la ética. Según H. Robert Gauss, la experiencia estética puede llevarse a cabo en el plano de la catarsis: una vía de liberación de lo cotidiano que orienta a la acción con la aprobación del juicio demandado por la obra o la identificación con el héroe trágico y la moral expuesta en ella. De esta manera, el arte transmite normas de acción cuyo resultado es la salida del individuo a lo colectivo, a la comunidad mediante la comunicación. La tragedia, una obra de arte que incluye juicios éticos, es el elemento clarificador de esta relación arte y ética. La acción de la tragedia no logra su objetivo, lo cual provoca la experiencia propia de la tragedia, que es lo que despierta la identificación del espectador con el héroe y el juicio ético. El análisis nietzscheano de la tragedia griega y del paradigma clásico muestra de una manera genial esta relación en que la tragedia griega se convertía en terapia para la sociedad. Según afirma, el pueblo aqueo necesitaba el arte como medio de salvación o simple refugio ante su espíritu pesimista, una defensa de la vida:

“un pesimismo que, por lo demás, está y ha estado presente en todas las partes del mundo donde no ha aparecido el arte en forma alguna, especialmente en forma de religión y de ciencia, para actuar como remedio y como defensa frente a ese soplo pestilente”<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Ibídem, 163-164.

<sup>14</sup> Friedrich Nietzsche. *El nacimiento de la tragedia*. Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, p. 32: [http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca\\_digital/libros/N/Nietzsche%20-%20Nacimiento%20de%20la%20tragedia](http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/N/Nietzsche%20-%20Nacimiento%20de%20la%20tragedia),

Christoph Menke, considera la tragedia tanto desde el punto de vista de cosmovisión como desde una pieza artística. Ambos puntos de vista dan actualidad a la tragedia:

“La tesis que, en cambio, quiere plantear el título *La actualidad de la tragedia* es doble: tanto que malinterpretamos nuestra situación y nuestros condicionamientos como que, a su vez malinterpretamos la tragedia, su forma y su experiencia, si nos separamos de la experiencia de lo trágico y creemos haber superado la forma de la tragedia”<sup>15</sup>.

Menke anuncia que aún tenemos que aprender mucho de la tragedia griega y debemos adoptar un espíritu trágico para vivir una vida mejor. Al igual que en F. Nietzsche, el sentimiento de lo trágico es la panacea. La tragedia no es solo una obra artística, también es una manera de relacionarse con el mundo. Un espíritu trágico ante un mundo imperfecto pero mejorable despierta una mejor defensa ante la vida, como el caso griego. Por otro lado, la afición a la lectura y asistencia a representaciones trágicas con el fin de experimentar personalmente la catarsis. Algo a primera vista, impensable debido, en palabras de Nietzsche, a una inversión de valores sobre la tragedia..

## 2. La orientación racional

José Barrientos propone un esquema para entender esta versión de la filosofía práctica afin a la lógica informal. En primer lugar se trata de delimitar el conflicto con el fin de desvelar “las falacias argumentales del mismo, los impositores desconocidos, las mediaciones sociales erróneas y disfuncionantes”<sup>16</sup> cuando el error del pensamiento tiene que ver con la ausencia de pertinencia de las premisas, mediante el razonamiento y la apertura de principios. En definitiva se trata de dar solución a un problema mediante el pensamiento crítico y el análisis conceptual ayudado de la filosofía del lenguaje. Mediante este procedimiento, que toma las investigaciones clásicas de la lógica como los grandes avances de los últimos siglos, el asesor estudia los conceptos, los argumentos e inferencias incluidos en el discurso del cliente mediante la lógica con el fin de diferenciar los razonamientos buenos de los malos. La lógica formal también nos puede ser de gran ayuda en este método cuando el error argumentativo tiene que ver con la estructura del discurso.

Según Peter B. Raabe, la orientación filosófica es orientación racional, la cual pone a descubierto la inadecuación de la forma de poner en marcha nuestro pensamiento, los cuales son el origen de nuestro malestar y de nuestros problemas. La solución consiste en en análisis y racionalización de nuestra argumentación, compatibilizando

---

[%20El.pdf](#).

<sup>15</sup> Christoph Menke, *Die Gegenwart der Tragödie* (trad. Remei Capdevila). Madrid, La balsa de la Medusa, 2008: 12

<sup>16</sup> Barrientos, 215.

conceptos, opiniones o creencias que en un principio podemos pensar que son opuestas cuando en realidad no lo son. En nuestro análisis del grupo E.T.O.R (Educación, Tratamiento y Orientación Racional) se explicará paso por paso su método.

### 3. La filosofía sapiencial

Esta orientación va más allá de la consulta. El objetivo es hacer de la filosofía un camino de vida, que trasciende las sesiones con el orientador. Es una filosofía más afín a Oriente que pone el acento en que la filosofía es originalmente teoría para la vida, para una vida meditada. La orientación filosófica se aparta de la tradición occidental en la medida de su alejamiento del mundo de la vida, cosa que no ocurre en Oriente. Desde esta perspectiva, pretende recuperar los tesoros de nuestra tradición filosófica entendida como arte de vivir:

“Su filosofía está mas relacionada con la comprensión existencial, con sentir la vida. Otea resultados por el espíritu y no exclusivamente mediando recursos racionales. [...] Es significativo que no haya facultad universitaria donde no se obvie a Descartes, sin embargo, no siempre es importante Marco Aurelio, Séneca o Epicteto. [...] ¿Deberíamos elegir entre la orientación racional y la filosofía como camino de vida? En modo alguno. [...]La filosofía como camino de vida es en gan medida artística. En la primera prima la razón, en la segunda el espíritu”<sup>17</sup>.

Esta cosmovisión podría entenderse como búsqueda de la sabiduría. Las investigaciones más avanzadas de Ran Lahav se adentran por este camino al descubrir claros antecedentes en la Antigua Grecia. Esta corriente toma herramientas procedentes de escuelas y tradiciones muy heterogéneas: desde Oriente pasando por la filosofía occidental de Sócrates y la helenística. La filosofía no sólo puede aportar herramientas para una terapia en diferentes sesiones sino que puede convertir al cliente en individuo autónomo para la superación constante de sus problemas. Así explica el filósofo Pierre Hadot el fin de la investigación de Marco Aurelio, filósofo estoico que puede considerarse un gran precursor de esta corriente:

“La relación entre la teoría y la práctica en la filosofía de este período debe ser entendida desde la perspectiva de estos ejercicios de meditación. La teoría no se considera un fin en sí mismo; está clara y decididamente al servicio de la práctica. Epicuro es explícito en este punto: el objetivo de la cosmología es la obtención de la serenidad del alma.”<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, 217-218.

<sup>18</sup> Pierre Hadot, *Philosophy as a Way of Life*. Trad. Michael Chase (Massachusetts: Blackwell Publishers, 1999) 60. (la traducción es nuestra).

Hadot también aplica esta relación de la teoría y praxis como forma de vida en los platónicos, los aristotélicos y los neoplatónicos, a pesar de su “mayor apego a la actividad teórica [...] de la que nunca se prescindía para una filosofía de vida”<sup>19</sup>. En este apartado se encuentra la española Mónica Cavallé cuyo método será analizado más adelante.

#### 4. Propuestas sobre filosofía práctica

En este apartado analizaremos las propuestas de G. Achenbach, pionero de la materia en el mundo contemporáneo. A continuación, seguiremos con los desarrollos de Lou Marinoff, personaje polémico que se ha llevado el mérito de divulgar, universalizar y dar a conocer la filosofía práctica. Por último nos centraremos en la escuela sapiencial.

##### *Los planteamientos de Gerd B. Achenbach*

G. Achenbach nace en Alemania en 1947. En 1982, funda el instituto para la Práctica y la consulta filosófica y en 1992 funda la Sociedad Internacional para la Filosofía Práctica. Entre sus publicaciones destacan *Die Reine und praktische Philosophie* (1983) y *Philosophische Praxis* (1994). El filósofo alemán se opone a sistematizaciones académico-filosóficas:

“El proceso formativo de los estudiantes no supone la memorización de las fases de un sistema particular sino la maduración de un conocimiento experto filosófico [...] No les interesa formar historiadores de la filosofía por lo que no se tratará de que los alumnos memoricen teorías sin relación con sus existencias particulares”<sup>20</sup>.

Achenbach niega las técnicas, el aprendizaje estandarizado y la existencia de objetivos. Según él, siguiendo la tradición griega, la filosofía académica se ha separado de los problemas del hombre. La filosofía clásica era una forma de vida en contacto con el ser humano. Achenbach denomina a los que van a su consulta “visitantes”:

“El visitante no espera una respuesta definitiva de lo que le pasa [...] Acude a la consulta para dialogar en torno a una serie de temas y para aclararse en relación a los mismos. El rango de relación mantenido con el orientador es una igualdad total”<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> Ibídem, 60.

<sup>20</sup> Barrientos, 42.

<sup>21</sup> Ibídem, 43.

Según Achenbach, los visitantes no son clasificables en teorías previas sino que cada uno de ellos abre una nueva taxonomización. Las clasificaciones constriñen a los visitantes porque hay tantas clasificaciones como visitantes. El visitante no es tratado según una teoría previa sino que es tratado en su unicidad en un clima de seguimiento hacia la claridad necesaria para desenvolverse solo ante su problema y prepararlo para resolver otros problemas futuros. Por esta razón, no se solucionan problemas sino que se crean artistas formados en el arte de la vida.

En la normalidad el ser humano puede funcionar superficialmente pero cuando aparecen los problemas y las crisis hay que detenerse a reflexionar hondamente. El objetivo de la consultoría no es la resolución de problemas sino ascender de la vida cotidiana al mundo de la filosofía. En esta nueva perspectiva aparecen nuevos elementos y esquemas para ver la vida de otra manera. El diálogo es el modo en que se realiza la consulta. Se produce una interacción entre iguales. Esta manera de entender la asesoría no acaba con el encuentro de una solución porque siempre se pueden buscar nuevas soluciones. Es lo que se llamó el “open-ended”.

#### *Lou Marinoff y el desarrollo de la polémica*

Marinoff es el orientador más controvertido pero a la vez más popular. Nace en 1951 en Canadá. Abre su consulta en 1991 y se doctora en 1992 en filosofía de la ciencia con la tesis *Interacción estratégica en el dilema del prisionero*. En 1998 publica su conocido *Plato, not Prozac*. En 1998 confunda la American Philosophical Practitioners Association. Personaje mediático, ha pasado por televisión, entrevistas... Escribe en 2001 *Philosophical Practice*, donde desarrolla sus pautas para la orientación filosófica.

Todo aquél que sufra un malestar es cliente adecuado para la orientación filosófica. El malestar puede convertirse en trastorno, pero no tiene por qué ser una cuestión médica en un principio. Los problemas cotidianos no necesitan un tratamiento médico. Un malestar se resuelve y no se trata. Un incesante recetar de fármacos puede aliviar síntomas pero el problema puede continuar. La clave según Marinoff es distinguir entre el ámbito de la psique y del pensamiento. Si algo va mal en el campo de las ideas, de nada sirve cambiar lo biológico. La psicología no puede buscar una normatividad estricta porque:

“el hombre quedaría catalogado dentro de una estructura perfectamente definida que nos posibilitaría deducir todos y cada uno de sus movimientos con los que se excluiría la libertad” [...] Las psicología se acogió al modelo de causa-efecto de la física”<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> Ibídem, 134-135.

Respecto a la metodología terapéutica, Marinoff utiliza biblioterapia pero no se dedica exclusivamente a recetar filosofías prefabricadas. Puede ofrecer su perspectiva pero para dialogarla. Hay dos métodos en Marinoff. En primer lugar, el “proceso de dos pasos” desarrollado en el Centro de Ética Aplicada en los 90. Es un camino a seguir ante la toma de decisiones. Primeramente, hay que realizar la clarificación de las opciones, encontrando todas las alternativas y sus pros y contras. Después hay que analizar los resultados de todas las opciones. Es un proceso que descansa en la teoría utilitarista y que siempre debe llevar a cabo el cliente con el fin de respetar su autonomía.

### *El método P.E.A.C.E (Problema, emoción, análisis, contemplación y equilibrio)*

Este segundo método va más allá puesto que su objetivo no es solo salir de la parálisis que provoca la indecisión de un momento concreto sino encontrar la paz interior, siguiendo a la filosofía oriental o a Epicteto y Zenón. Este método tiene cinco fases que resumimos aquí:

En primer lugar se ha de identificar el problema. A veces es complicado encontrar el origen de un malestar. En este punto es donde se diagnostica si el problema es idóneo para tratarlo el asesor filosófico. A continuación se analizan las emociones que acarrea el problema para saber canalizarlas. En tercer lugar se normaliza la emoción que provoca el problema con el problema mismo. Luego se contempla el problema desde más allá del problema, abriéndose perspectivas nuevas. Esto permite acceder al problema con nuevos ojos, y entender nuestras reacciones y posibilidades desde una óptica filosófica. En último lugar, se llega al equilibrio con la realización del proceso descrito con la conciencia de que hemos obrado lo mejor posible con los datos de los que disponíamos.

### *La vertiente sapiencial*

#### 1. Fundamentos de filosofía

Según Mónica Cavallé, el estoicismo es una fuente de gran valor para el asesoramiento filosófico y para formar un modo de vida meditada. Señala su influjo y supervivencia a través de los siglos desde su origen en el siglo IV a. C. a pesar de su incompreensión y reducción a filosofía del resignamiento y el aguante. El estoicismo se aleja de la idea del estudio de la filosofía como fin en sí mismo. Al contrario, predica que una filosofía que no se encarna en un estilo de vida no sirve para nada. El asesoramiento filosófico es intelectual pero influye en la integridad de la persona, también en sus emociones:

“[El] asesoramiento filosófico [...] no se ordena a clarificar sólo nuestro pensamiento, sino a clarificarnos como seres humanos, es decir, a poner orden en todos los ámbitos de nuestro ser, también en el ámbito emocional.

El malentendido señalado parte de un prejuicio muy extendido: el que separa radicalmente el pensamiento de la emoción, como si ambos constituyeran dos elementos de nuestra experiencia disociados e, incluso, dicotómicos”<sup>23</sup>.

Mónica Cavallé, siguiendo la filosofía de Epicteto explica la relación, diferenciación pero no separación del pensamiento y la emoción, según el dicho medieval: distinguir pero no separar. Epicteto entiende por juicio el modo en que valoramos la realidad, y es precisamente este modo lo que provoca una emoción que o bien nos agrada o bien nos perturba. Entonces, es precisamente nuestro pensamiento sobre las cosas lo que nos puede dañar. Aquí es donde se descubre la relación entre los dos ámbitos, el emocional y el intelectual. Epicteto da un paso más. Según él, es posible intervenir en nuestras interpretaciones sobre los hechos gracias a nuestra capacidad de discernimiento, la libertad y la unidad del ser humano, nuestro propio eje y núcleo. Somos capaces de detectar la representación como algo no absoluto y de decidir sobre ellas:

“la capacidad de discernir entre las representaciones, de distinguir entre las que son ajustadas a la realidad y las que no lo son, de elegir unas u otras, y de asentir o no a las representaciones automáticas”<sup>24</sup>.

Además, la libertad de la que disponemos nos permite no dejarnos llevar por nuestras propias representaciones de los hechos. Podemos aceptarlas o rechazarlas. Además, somos dueños y señores de nuestras representaciones, gracias precisamente a nuestra capacidad unida de discernimiento y libertad de elección. Y esto ocurre siempre:

“Incluso cuando lo que nos asaltan son representaciones automáticas, que surgen en nosotros como respuestas condicionadas por nuestro instinto biológico de supervivencia o por nuestro condicionamiento psico-biográfico, existe siempre en nosotros la capacidad de observarlas, de discernir acerca de su conveniencia o incorrección, de su mayor o menor adecuación con la realidad, y de asentir o no a ellas”<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> Mónica Cavallé, *El asesoramiento filosófico y las emociones: aplicación de las enseñanzas de Epicteto*. En línea. Taller de prácticas filosóficas. 22 de abril de 2014: 2: <https://tallerdepracticafilosoficas.files.wordpress.com/2011/11/epicteto-en-la-consultoria-filosofica1.doc>.

<sup>24</sup> *Ibíd*em, 4.

<sup>25</sup> *Ibíd*em, 5.

Un tercer elemento indispensable es la distinción entre lo que depende y no depende de nosotros. Según Epicteto, la primera categoría engloba sólo lo que “siempre depende de nosotros”. Y aunque muchos elementos pueden depender más o menos de manera variable lo que siempre va a depender de nosotros es cómo interpretemos los hechos. Así pues, la fama, la salud, el dinero y la suerte quedan fuera de nuestro control. Lo que no depende de nosotros es neutro, ni bueno ni malo, es decir, no tienen capacidad de afección a nuestra identidad, aunque eso no signifique que prefiramos la salud a la enfermedad:

“Que las cosas que no dependen de nosotros (salud o enfermedad, reconocimiento externo o ausencia de él, etc.) sean indiferentes no significa, obviamente, que no constituyan bienes y males relativos y que no sean, por tanto, preferibles o indeseables; significa que no tienen la capacidad de afectar a nuestro regente. En otras palabras, son indiferentes en lo que respecta a su capacidad para hacernos mejores o peores seres humanos. Para Epicteto, sólo aquello que puede incumbir a la parte más noble del ser humano (al albedrío o *proáiresis*) merece el calificativo de verdadero bien o de verdadero mal [...] estar sanos o enfermos no depende *totalmente* de nosotros. Podemos y debemos poner los medios necesarios para cultivar una buena salud y para prevenir la enfermedad, pero hay factores que confluyen en nuestro estado de salud, posibilitándolo u obstaculizándolo, que escapan a nuestro control, y nadie está a salvo de una enfermedad inesperada, de un accidente fortuito o de la decadencia natural de la vejez”<sup>26</sup>.

En palabras del mismo Epicteto:

“En cuanto a todas las cosas que existen en el mundo, unas dependen de nosotros, otras no dependen de nosotros. De nosotros dependen; nuestras opiniones, nuestros movimientos, nuestros deseos, nuestras inclinaciones, nuestras aversiones; en una palabra, todas nuestras acciones. Las cosas que no dependen de nosotros son: el cuerpo, los bienes, la reputación, la honra; en una palabra, todo lo que no es nuestra propia acción”<sup>27</sup>

O como explica Raabe:

“Un examen filosófico de la vida también ayuda [...] a entender la diferencia entre la culpa (sentimiento provocado por un acontecimiento indeseable que ocurre debido a la ausencia de cuidado o conciencia) y la responsabilidad por un acontecimiento indeseable ocurrido a pesar de nuestra buena intención y mayor

---

<sup>26</sup> Ibídem, 6.

<sup>27</sup> Epicteto 4.

esfuerzo. Esta diferencia ayuda al cliente a determinar el nivel de responsabilidad adecuado”<sup>28</sup>

En definitiva, el bienestar es deseable y un bien relativo pero no absoluto y no nos hace ser mejor o peor persona. Quien es mejor persona es quien acepta su enfermedad más que el que pierde la serenidad o hace un drama de ella o que estando sano teme a la enfermedad porque la enfermedad afecta negativamente al cuerpo pero no a la libertad.

## 2. La filosofía práctica.

Según Cavallé, las emociones necesitan un diálogo interno, son reactivas, producto de la interpretación de la realidad. Somos nosotros mismos los que nos damos los argumentos para sentir una u otra emoción. Las emociones negativas distorsionan la relación con el exterior haciendo creer al individuo que las cosas que no dependen de nosotros, en realidad si dependen o al contrario, creer que cosas que dependen de nosotros, en realidad no dependen.

El objetivo de la teoría de Cavallé de la *resignificación* es entender que todo aquello que no depende de nosotros no es ni bueno ni malo:

“Epicteto nos enseña que siempre está en nuestra mano la capacidad de resignificar toda situación, y nos enseña también cuál es la resignificación óptima: la que convierte toda circunstancia en ocasión de crecimiento interior, en una oportunidad para expresar lo que esencialmente somos —dueños del ámbito de nuestras representaciones—, confirmando así nuestra libertad e invulnerabilidad esencial y nuestro señorío sobre las situaciones”<sup>29</sup>.

Según Cavallé, la Práctica filosófica es un movimiento internacional cuyo fin es superar el enclaustramiento académico y recuperar su importancia para la vida social. De esta manera, la filosofía recuperaría su orden original relacionado con el arte de vivir. El asesoramiento filosófico sería:

“Una nueva modalidad de relación de ayuda por la que un filósofo se ofrece a acompañar a sus consultantes o interlocutores en una reflexión dialogada orientada a clarificar, desde una perspectiva filosófica, sus

---

<sup>28</sup> Peter Raabe, *Life examined in Philosophical Counselling*. 2002. The Society for Philosophy in Practice. 16 de marzo de 2014. 5. (la traducción es nuestra):

<http://www.society-for-philosophy-in-practice.org/journal/pdf/5-1%2020%20Raabe%20-%20Life%20Examined.pdf>.

<sup>29</sup> Cavallé, 12.

preguntas, inquietudes o conflictos existenciales”<sup>30</sup>.

El filósofo asesor guía al consultante en un proceso de reflexión autónoma con el fin de vivir mejor. El objeto de la consulta es la reflexión que ordena la filosofía individual del interlocutor con el fin de refinarla y mostrar sus límites y hacerla explícita, con el fin de ver cómo nuestras ideas nos influyen en nuestro día a día y mostrando algo muy importante:

“sacar a la luz nuestra filosofía operativa, la que está íntimamente entretejida en nuestras actitudes, emociones y conductas, pues sólo la clarificación de esta última tiene la capacidad de transformarnos al incumbir a los cimientos mismos de nuestros conflictos y vivencias cotidianas”<sup>31</sup>.

Lo que hacemos no siempre concuerda con lo que creemos que pensamos. El objetivo del asesoramiento filosófico es recuperar la armonía entre acción y pensamiento, la coherencia interna. Cavallé también habla del método. Una metodología filosófica es abierta a objetivos, creativa y aporta una larga lista sumaria sobre los mecanismos que, a su juicio, son centrales en el asesoramiento filosófico:

*La escucha hermenéutica*: se busca interpretar el “texto” con el fin de reformular qué problema trae al cliente a la consulta, algo que a veces él mismo desconoce. En segundo lugar, la *reinterpretación* de la situación (método explicado más arriba). En tercer lugar, la *mayéutica*, explicada en el método de Brenifier. En cuarto puesto, el *arte de refutar*, una versión de la mayéutica más temprana: un procedimiento que busca refutar mediante preguntas la posición del contrario. Los argumentos también deben ser sometidos al examen de la lógica. Otra práctica útil es la invitación a *analizar las propias conductas*. También es muy importante *clarificar los valores y creencias* del consultante: lo que le motiva, lo que él considera importante, sus convicciones más íntimas. Es justo lo que hace Leopoldo La Rubia. La multiplicidad de lo humano produce en él una serie de ideas de diferente nivel, formando lo que La Rubia ha llamado *antropología ideacional*, a saber:

“lo valioso expresado jerárquicamente que sirve como fundamento a determinadas prácticas vinculadas a la filosofía. Se trata con ello desde un punto de vista no estrictamente psicológico, sino más bien desde una perspectiva genérica de las ciencias del hombre y la antropología de plasmar algunos de los aspectos, -dentro de un poliédrico sistema-, que interactúan dando lugar a este sistema ideacional que constituye al individuo”<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> Monica Cavallé y Julián D. Machado, 23.

<sup>31</sup> Ibídem, 24.

<sup>32</sup> Leopoldo La Rubia, “Una antropología ideacional en la práctica de la orientación filosófica”. *Gaceta de Antropología*, 26/2 (2010): 1-12.

El filósofo asesor se encargaría de dilucidar la jerarquía ideacional con el fin de encontrar ideas de un rango inferior (como un mero deseo) elevada a una idea rectora o principio.

Las herramientas anteriores junto a ideas filosóficas más maduras deben ser suficientes para poder reelaborar una nueva cosmovisión más amplia y abierta y una nueva visión de uno mismo mediante las operaciones necesarias en su conducta hacia una total transformación.

*Oscar Brenifier, el tabanismo socrático.*

Oscar Brenifier, filósofo francés y gran promotor de la práctica filosófica, labor que ha llevado a cabo mediante consultorías, cafés, talleres con niños y adultos. Ha escrito también múltiples obras dentro de este ámbito: colección PhiloZenfants, un amplio conjunto de escritos filosóficos destinado a los niños, y su libro más reciente: *Filosofar como Sócrates*. Además, es director de la revista internacional *Diotime* y fundador del Instituto Practiques Philosophiques. Ha desarrollado un método y una filosofía tan afín a la forma de entenderla y llevarla a cabo por Sócrates que ha sido llamado el Sócrates moderno. El filósofo errante es un personaje polémico, molesto, preguntón, interpelante, que iba por las calles de Atenas mostrando a la gente su mismísima ignorancia. Sócrates es la filosofía encarnada, su filosofía es forma de vida, de vida meditada, ya que no tiene sentido vivir de otra manera, sin reflexión. Esta forma de vida le lleva a una contradicción existencial, ya que no puedo vivir de otra forma pero al mismo tiempo no le deja vivir, y muere, ya que al final es condenado a muerte.

El filósofo francés también maneja un concepto dinámico de la filosofía que incomoda a su adalid, denominado: *la muerte de la filosofía*. La filosofía introduce la intranquilidad, lo cual la hace tan impopular y obliga a mantener un pensamiento nómada, cambiante. Las ideas conforman muy íntimamente a la persona, por lo que cambiarlas puede resultar duro, y es en alguna manera, una forma de morir:

“uno tiene que morir para pensar. [...] las personas que intervienen en una discusión se acaloran cuando se les contradice, [...] podemos concluir que efectivamente abandonar las propias ideas es una especie de pequeña muerte”<sup>33</sup>.

Filosofar es suicidarse, es atentar contra el mismísimo principio de supervivencia. “‘Desaprender’ lo llamaba Sócrates, ‘filosofar con el martillo’ lo llamó Nietzsche.

---

<sup>33</sup> Oscar Brenifier, *Filosofar es dejar de vivir*. 2011. Universidad de Granada.

Podría llamarse ‘el triunfo de la esclava tracia’<sup>34</sup>, que se reía de Pitágoras por no atender al suelo preocupado solo por las estrellas. Y aporta la solución a este problema:

“a menudo las ideas son tomadas como fin y por eso se convierten en un obstáculo para el pensar. De ahí que problematizar es intentar restablecer la primacía del pensar sobre las ideas, una tarea nada fácil”<sup>35</sup>.

La preocupación excesiva por la propia vida tampoco deja vivir. Una vida meditada en su justa medida, que se piensa pero no se preocupa es la mejor manera de transcurrir por el puro cambio.

La filosofía puede permanecer pensándose a sí misma o salir de sí misma, es lo que Brenifier llama el Otro de la filosofía, sin olvidarse de ella misma. Tanto la historia de la filosofía, la filosofía académica como la filosofía práctica se ayudan mutuamente. Brenifier ha desarrollado un protocolo muy detallado sobre cómo llevar a cabo el taller filosófico. Vamos a explicarlo resumidamente con el fin de mostrar otra aplicación de la filosofía práctica además del asesoramiento filosófico.

El filósofo francés siempre empieza sus talleres<sup>36</sup> con una pregunta muy heterogénea: desde “¿qué hacemos aquí?” hasta explicar la sentencia “todo lo real es racional y todo lo racional es real”. Al igual que Sócrates, el carácter de la pregunta es metodológico. El propósito no es responderla sino pensar, desarrollar y poner en movimiento el pensamiento. Al igual que en la consulta pero en grupo, aparecen en las respuestas los fallos y las falacias del pensamiento acompañados de la incomodidad por poner a prueba el pensamiento, molestias que llevaron a Sócrates a un mal desenlace. Algunas de las cosas que los participantes aprenden siguiendo el método de la conceptualización y la argumentación es a vivir con dudas, a hacer una inversión de valores en torno al problema, es decir, a no entenderlo como algo malo y a diferenciar lo importante de lo secundario.

Otros autores de la vertiente sapiencial son Ran Lahav, Shlomit Schuster, el segundo Achenbach, y Raabe en sus investigaciones más avanzadas.

### *La filosofía práctica en España: vertiente sapiencial y orientación racional*

Por último vamos a escribir algunas líneas sobre las propuestas españolas de filosofía práctica. En nuestro país comenzó esta andadura en 2002 A.S.E.P.R.A.F (Asociación Española para la Práctica y el Asesoramiento Filosóficos) en torno a la figura de Luis

---

<sup>34</sup> Ibídem, 22.

<sup>35</sup> Ibídem, 18.

<sup>36</sup> Hay una gran cantidad de estos talleres aquí: Universidad de Granada. “Vídeos de taller de práctica filosófica”. <http://www.ugr.es/~filosofia/materiales/2011-taller-practica-filosofica.videos.htm> (10de junio de 2014).

Cencillo y Mónica Cavallé con los siguientes objetivos:

*“Promover la práctica filosófica en todos los sectores de la sociedad. [...] Promover el asesoramiento filosófico [...] Dar a conocer la figura del filósofo asesor o consultor [...] Certificar como filósofos asesores a quienes satisfagan los criterios de idoneidad profesional y técnica que establezca la Asociación [...] Establecer y mantener un listado de los filósofos asesores [y] Desarrollar un cuerpo de conocimiento relativo a la práctica y al asesoramiento filosóficos”<sup>37</sup>*

La asociación cerró en 2012 y sus socios trabajan actualmente por separado. Del grupo destaca Mónica Cavallé, miembro de APPA y de la Asociación Internacional de G. Achenbach, en el centro de orientación filosófica “Aletheia”, donde se ha realizado el primer curso para asesores filosóficos. Puesto que ya hemos analizado el sistema de Cavallé, aquí veremos el grupo E.T.O.R de Sevilla.

El grupo E.T.O.R (Educación, Tratamiento y Orientación Racional)

El grupo E.T.O.R de Sevilla tiene su origen en un grupo de estudiantes y profesores de la Universidad de Sevilla. Comienza su andadura con la realización de conferencias y seminarios y la autoformación de sus integrantes. Otros proyectos más ambiciosos que se han llevado a cabo son la preparación de cursos, congresos, publicaciones, revistas y asignaturas.

El método racional mantiene la autonomía del cliente y se lleva a cabo guiándole, abriéndole caminos y ayudándole a razonar, liberando sesgos, falacias... Su fundamento es la fenomenología y la hermenéutica con el fin de resignificar y resituar la vida en conflicto desde una perspectiva racional en el plano consciente. No se trata de alcanzar la normatividad en el hombre sino dotarlo de *insights* racionales y liberadores. La filosofía no cura pero nos hace conscientes del problema.

Filosofía práctica

El grupo E.T.O.R no es una asesoría o consultoría. El orientador es solo una brújula, el cliente elige el camino. El orientador tampoco es un psicólogo, analista o psicoanalista o un psiquiatra. Donde E.T.O.R acaba puede empezar el psicoanálisis.

El método tiene 4 partes: oír, escuchar, tratar y derivar. En primer lugar, hay que oír al otro:

*“La atención es primordial en todo ejercicio de apertura, la disposición anímica hacia fuera se considera el pilar básico de la pre-ocupación por el otro, que siempre es diferente. Al oír, el que oye se aparta de sí, debe lograr olvidarse de sí, poner toda su concentración en la oreja; la oreja que atrae al otro, que lo deja*

---

<sup>37</sup> ASEPRAF. “Historia de ASEPRAF”. 25 de julio de 2014. <http://www.asepraf.org/historia-de-asepraf/>

acercarse”<sup>38</sup>.

Aparte de la escucha, también es importante no apartar la mirada del individuo para que note el ser atendido, el ser alguien. Barrientos también aporta detalles como la cercanía y el ángulo. El objetivo de este primer paso es la obtención de la filosofía del otro.

En segundo lugar se procede a la escucha:

“El escuchar es un afinamiento de la atención hacia aquello que indica destellos de significación conflictiva tanto a nivel comprensión como afectivo, por parte del que se explica, para centrar la conversación en tanto que con-versión”<sup>39</sup>.

El objetivo es clarificar los conceptos, darle un nombre al problema, desentrañando los ideales del cliente. De este modo, el cliente desentraña su propia interpretación del problema y mediante la conversión se encuentra una nueva versión. Generalmente, la rigidez de los principios del individuo son los que provocan el chirriamiento y la imposibilidad de nuevos aires y nuevas soluciones. Un prejuicio se convierte en problema cuando impide el desarrollo del individuo en su ambiente. Rechazar un principio es algo duro y el asesor debe relativizar el asunto para liberarlo del fundamento. El objetivo no es destruir los principios sino adecuarlos con nuevas soluciones.

En tercer lugar hay que *tratar*:

“Al otro nunca hay que decirle qué tiene que hacer, aunque el orientador “vea” claramente un qué hacer específico, una respuesta. En última instancia la responsabilidad es del otro y nuestra acción, que es una cierta intervención en su asunto, es la de asistirle en la asunción de su responsabilidad. No está solo pero ha de optar por sí mismo”<sup>40</sup>.

El trato es con el otro a través del problema. El trato permite cambiar lo vivido con elemento circunstancial y dinámico. En el tratamiento hay que relativizar las interpretaciones mostrando precisamente eso, que son nuestras perspectivas las que nos hacen sentir el malestar.

Y por último, hay que derivar cuando se encuentran indicios de problemas ajenos al asesoramiento filosófico. Es importantísimo conocer nuestras limitaciones de método para realizar el trabajo con profesionalidad.

---

<sup>38</sup> Barrientos, 187.

<sup>39</sup> Ibídem, 189.

<sup>40</sup> Ibídem, 191.

## Conclusiones

El debate filosofía teórica y filosofía práctica puede llegar a buen puerto si ambas se comprenden. Una necesita a la otra: la filosofía no puede prescindir de la vida y esta tiene que ser meditada y acudir constantemente a las fuentes, a la historia de la filosofía. Los avances en las nuevas corrientes prácticas de la filosofía ya tienen historia desde el redescubrimiento realizado por Achenbach de este potencial que hunde sus raíces en el pensamiento antiguo. Desde este punto, hemos visto cómo estas propuestas comenzaron a levantar el vuelo y a multiplicarse formando diferentes maneras y vías para llevar a cabo una labor que se hace inherente a la filosofía. Sin duda alguna, la filosofía entendida como forma de vida y basada en la labor especulativa de la historia de la filosofía, puede y ha llevado a cabo la labor de ser guía en la resolución de problemas. Así pues, Achenbach en Alemania, Marinoff en EE.UU, Mónica Cavalle y el grupo E.T.O.R en España y muchos otros han seguido esta labor mostrando que esta posibilidad es realizable, aunque esto no signifique que no sea mucho lo que aun quede por redefinir en el ámbito de la filosofía práctica hasta establecerse junto a la academia en un mejor entendimiento. Lo que hemos realizado aquí es un granito de arena para este diálogo.

Y para ese fin hemos trazado un panorama general sobre las diferentes maneras de llevar a cabo una filosofía práctica, sus fundamentos y propuestas concretas. El desarrollo de la filosofía práctica es un camino abierto cuyo principal fruto, el asesoramiento filosófico ya aparece en el puesto cuarto de salidas laborales del libro blanco de ANECA<sup>41</sup>.

## Bibliografía

- ANECA, *Libro blanco, título de grado en filosofía*. 2005. Agencia nacional de evaluación de la calidad y acreditación. 28 de agosto de 2012:  
<http://www.aneca.es/Documentos-y-publicaciones/Otros-documentos-de-interes/Libros-Blancos>
- Barrientos, José. *Introducción al asesoramiento filosófico*. Santa Cruz de Tenerife: Idea, 2005.
- Brenifier, Óscar. *La filosofía en la polis. La filosofía, una escuela de libertad*. Trad. UNESCO. Comp. UNESCO. México: 2011. 150-195. 25 de junio de 2014:  
<http://www.unesco.org/new/es/social-and-human-sciences/>

---

<sup>41</sup> ANECA, *Libro blanco, título de grado en filosofía*. 2005. Agencia nacional de evaluación de la calidad y acreditación. 28 de agosto de 2012:  
<http://www.aneca.es/Documentos-y-publicaciones/Otros-documentos-de-interes/Libros-Blancos>

- \_\_\_\_ *Filosofar como Sócrates, introducción a la práctica filosófica*. Trad. Gabriel Arnaiz. Valencia: Diálogo, 2011. “Referido en el texto como FCS”
- \_\_\_\_ *Filosofar es dejar de vivir*. Trad. Ana Azanza. 2011. Universidad de Granada. 24 de mayo de 2014:  
<http://www.ugr.es/~filosofia/materiales/2011-taller-practica-filosofica.textos.htm> (Referido en el texto como FDV).
- \_\_\_\_ Sesión del lunes (1), Vídeos del taller de práctica filosófica [10 de junio de 2014]:  
<http://www.ugr.es/~filosofia/materiales/2011-taller-practica-filosofica.videos.htm>.
- Cavallé, Mónica y Julián Domingo Machado. *Arte de vivir, arte de pensar*. Bilbao: Desclée, 2007.
- Cavallé, Mónica. *El asesoramiento filosófico y las emociones: aplicación de las enseñanzas de Epicteto*. Taller de prácticas filosóficas. 22 de abril de 2014:  
<http://tallerdepracticafilosoficas.com/category/articulos/m-cavalle-articulos/> (Referido en el texto como AFE).
- Epicteto. *El manual*. Trad. Margarita Mosquera. Argentina: Nueva Era:  
[https://grandeseducadores.files.wordpress.com/2015/09/epicteto\\_manualdevida\\_sharon-lebell.pdf](https://grandeseducadores.files.wordpress.com/2015/09/epicteto_manualdevida_sharon-lebell.pdf)
- Hadot, Pierre. *Philosophy as a Way of Life*. Trad. Michael Chase. Massachusets: Blackwell Publishers, 1999.
- Laercio, Diógenes. *La vida de los filósofos más ilustres*. Luarna. 24 de julio de 2014:  
<http://logica1.wikispaces.com/file/view/Diogenes,+Laercio%3B+Vida+de+los+filósofos+ilustres.pdf>
- La Rubia, Leopoldo. “Una antropología ideacional en la práctica de la orientación filosófica”. *Gaceta de Antropología*. 26. 2 (2010): 1-12:  
<http://www.gazeta-antropologia.es/?p=1764>
- Menke, Christoph. *Die Gegenwart der Tragödie*. Trad. Remei Capdevila. Madrid: La balsa de la Medusa, 2008.
- Nietzsche, Friedrich. *El nacimiento de la tragedia*. Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay. Biblioteca Digital. 30 de mayo de 2014:  
[http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca\\_digital/libros/N/Nietzsche%20-%20Nacimiento%20de%20la%20tragedia,%20El.pdf](http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/N/Nietzsche%20-%20Nacimiento%20de%20la%20tragedia,%20El.pdf)
- Raabe, Peter. *Life examined in Philosophical Counselling*. 2002. The Society for Philosophy in Practice. 16 de marzo de 2014:  
<http://www.society-for-philosophy-in-practice.org/index.php/publications/pp-journal/pp-archive?id=177>).

#### **Otras obras consultadas:**

- Institut de pratiques-philosophiques. 25 de mayo de 2014:  
<http://www.pratiques-philosophiques.fr>
- Marinoff, Lou. *Más Platón y menos prozac*. 1 de marzo de 2014:  
<http://www.flaviomaticorena.com/padres/Platon.pdf>
- \_\_\_\_ *Philosophical practice*. California: Academic Press, 2002.
- Raabe, Peter. *Philosophical Counselling and the Meaning of Life*. 2001. The Society for

Philosophy in Practice. 16 de mayo de 2014:

<http://www.society-for-philosophy-in-practice.org/index.php/publications/pp-journal/pp-archive?id=175>.